1 de mayo, el día de los Rothschild

Artículo escrito por Ángel Núñez

Por
El Diestro

8 mayo, 2023

¡Viva el 1 de mayo! Corean las huestes en las calles. Un día de descanso que tiene mucha, pero que mucha historia. La famosa fecha se estipuló en el Segundo Congreso de la Internacional socialista y obrera, en París, en 1889. Tres años antes estalló una huelga en Chicago y la excusa fue el reclamo de las ocho horas de trabajo. El 4 de mayo, en la revuelta de Haymarket fallecen varios policías y éstos mataron a varios obreros. El resultado fue la condena a muerte de cinco de ellos, materializada en 1887. En dicho congreso se decidió entonces que se declarara dicha fecha en honor a estos héroes. Entre los participantes de las internacionales se encontraban Vladimir Ilich Ulianov o Lenin y Pablo Iglesias Posee, creador del PSOE y del sindicato UGT.

Tanto los Rothschild como los Rockefeller, creadores estos últimos de organizaciones supuestamente filantrópicas, las famosas O.N.Gs. actuales, fueron los artífices del divisionismo. Y es que los planes sionistas toman forma cuando se da el enfrentamiento de posiciones sociales antagónicas. En este caso, los capitalistas, ávidos de dinero y de poder, sin importar el límite, y los obreros, la nueva clase social emergida de la revolución industrial, puesta en práctica desde finales del siglo XVIII en Inglaterra y pilar de las

obras de Adam Smith que tanto siguen inspirando a los gobiernos. El choque entre capitalistas (derecha) y proletarios (izquierda) no fue nunca una casualidad, sino que estuvo financiada por manos invisibles y muy oscuras. Marx, de orígenes judíos, estuvo conectado con familias de alta alcurnia (la esposa de Karl fue Jenny Von Westphalen, hija del varón Ludwig Westphalen, el cual era, a su vez, amigo de Marx). Nada pues de inocencia ni de vivir la triste realidad de los obreros, sino que escribió sus obras desde el Olimpo y sin conocer la cruda realidad de los explotados. Si el autor de la obra El Capital partió de tal inspiración, los restantes movimientos derivados parten de la misma farsa.

Fue así como se escribió el siglo XIX, incentivando el odio y el enfrentamiento entre clases para crear el caos social para, por un lado, tener a las masas entretenidas en un conflicto ideológico, en el que hay que tomar parte de uno de los bandos, todo ello a través de los partidos políticos, y, por otro lado, seguir con la política expropiatoria de las riquezas del planeta gracias a estructuras estatales que hacían aguas por todas partes y que debían poner orden como fuera. Revueltas como las de Haymarket no resultarían nada extrañas por su violencia e intransigencia por parte de los representantes proletarios. En ninguna guerra ni en enfrentamiento alguno hay santos y pensar que unos fueron víctimas de otros es, en muchos casos, caer en la ingenuidad más infantil, sobre todo si la batalla fue programada.

Llama mucho la atención que fuese en ese siglo, en 1879, cuando surgió el PSOE, la UGT en 1888, todo hilado con La I internacional Socialista en Londres, en 1864, y, la II en París en 1889. Los movimientos sociales ya estaban conformados y los títeres en cada uno de los países ya habían sido elegidos para tal propósito. Nada de inocente entonces fue nombrar esta fecha para que la gente celebrara el trabajo, porque otro 1 de mayo, pero en 1776, Adam Weshaupt creó la orden de los Illuminati. ¿Casualidad? No, a menos se sea muy ingenuo. Este movimiento fue creado por Mayer Amschel Rothschil, banquero alemán de origen judío, que se dedicó a prestar dinero a los príncipes y a controlar todos los reinos de Europa. El fin era tener el dominio económico de todos los países, apoderarse de sus recursos y controlar las leyes que se aprobaban en cada uno de ellos, eligiendo a sus presidentes y reyes para que se cumpliesen sus deseos. ¿No suena esto al CFR creado en 1921 para escoger a los futuros líderes mundiales y a las universidades como las de Harvard, de donde salen los líderes de la agenda 2030? Esta familia, que es como una dinastía real en la que los hijos mayores heredan el timón y entre ellos se reparten el territorio, ansiosa de poder, sin contemplaciones y financiando todos los frentes de las guerras napoleónicas, prusianas, la primera, la segunda y la tercera guerra mundial, porque la tienen pensada, no tienen escrúpulos y siguen las normas

del satanismo. No hay más que ver las políticas de los gobiernos que siguen la agenda globalista para darnos cuenta.

El hecho y, volviendo a nuestra fecha, curiosamente se hace un homenaje al trabajo, en una sociedad en la que se nos enseña que el esfuerzo tiene su premio y, sin éste, no hay éxito posible. De ser esto cierto, el valor de la honestidad y el trabajo bien hecho sería tal que quién pensase en los demás tendría grandes riquezas; sin embargo, son los más egoístas los que más tienen. Eso, por un lado, porque por otro, muchas de las personas que han llegado a la cúspide del poder lo han hecho empleando malas artes y engaños. Pedro Sánchez no fue elegido presidente del gobierno de España por su humildad y buen hacer; en 2016 tuvo un traspiés en su partido, por hacer trampa. Tras ser elegido secretario general, accedió al poder por una moción de censura y hémoslo aquí chupándonos la sangre. ¿Cuál fue el esfuerzo realizado? ¿Qué ha de hacer en sus años de mandato si no es obedecer a Klaus Schwab, Bill Gates, George Soros y los Rothschild, recibiendo el premio del pin de la agenda 2030 que luce en su solapa? No es el caso, ni de lejos, del padre de familia que se gana cada euro con el sudor de su frente, sufriendo la ingratitud de un gobierno conformado por miembros que parecen salidos de la nobleza de la edad media y los regímenes absolutistas, que crean políticas que les perjudican, teniendo que aguantar y luchar contra la corriente de sátrapas y autócratas dictadores con piel de cordero que se llenan la boca de democracia y libertad, las que ellos tienen, claro, porque no se sienten responsables de nada de lo que hagan.

Por lo tanto, el 1 de mayo es el día de los explotados, de los que sufren la esclavitud del dinero que otros poseen y controlan a su antojo. Las reglas que se aplican a los de abajo son contrarias a las que los de arriba utilizan. Los de la cúspide pueden ser estúpidos y psicópatas, mucho más que los que son controlados de manera inhumana, gobernando el mundo como una granja, donde rige la ley de la estupidez del que más pasta tiene. ¿Dónde está ahí la ley del esfuerzo? Señores, no han mentido y lo hacen todos los años. El designio de lo que llaman clase obrera ya ha sido diseñado sin que nos lo cuenten, porque nos consideran demasiado estúpidos para decirnos lo que piensan, mientras nos entretienen con ideas de igualdad, fraternidad y libertad. Estos mismos principios fueron las tres esencias del libreto que escribieron en el siglo XVIII cinco años antes de que ocurriera la revolución francesa y su destinatario, Robespierre, los puso en práctica en dicho país para acometer y poner en práctica el orden de los Illuminati en Europa.

1 de mayo, el día del gran engaño, el día en que los satánicos sellaron su pacto de sangre para dominar la humanidad. Una vez que se descubre una mentira es difícil creer en otras verdades que nos han contado y ésta es clave para entender quiénes nos gobiernan realmente, porque no es el gobierno (ellos son sus esclavos, como nosotros).